

Presentación



DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.431.00.01>

Este libro se encuentra integrado por siete capítulos contruidos por profesoras y profesores adscritos a instituciones diversas. Universidades públicas como la Universidad Autónoma de Baja California, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Veracruzana y la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, escuelas normales públicas como la Superior de México, la Superior Veracruzana “Dr. Manuel Suárez Trujillo”, la de Educadoras de Arandas, y el sector privado como la Universidad La Salle están representadas. Esta característica no es menor, pues institucional y geográficamente esta participación resulta significativa porque en la literatura académica es poco frecuente, además quienes firman los documentos han encontrado en esta confluencia de esfuerzos la oportunidad de visibilizar diferentes procesos que viven y analizan permanentemente y que ahora las socializan como resultados de procesos investigativos robustos.

El eje orientador de este trabajo colectivo es la identidad, un tema clásico para las investigaciones socioeducativas. Aquí, sin embargo, se aborda exclusivamente la relacionada con la docente y, como consecuencia de ello, ha sido imprescindible poner el acento en los ejercicios formativos relacionados con ella. La decisión de presentar esta relación se ha basado en compartir un amplio abanico de acercamientos teóricos y metodológicos en permanente diálogo con fuentes empíricas que dan la oportunidad de conocer a los sujetos centrales de formación docente: estudiantado y profesorado, y en menor medida algunas autoridades, en claro vínculo con el

posicionamiento hermenéutico, principalmente. Existe una especial atención al tema de las políticas educativas, pero desde el ejercicio de las instituciones en donde las posiciones ideológicas no están tampoco ausentes debido a que la formación no es neutral. Asimismo, se ha relacionado directamente la identidad docente con su dimensión narrativa. El ser docente se forma, pero también se narra y ahí, como diría Foucault, existe saber y poder (1988). La palabra también es constituyente de la identidad profesional. Desde ahí fue posible identificar pensamientos y actuaciones de los formadores de formadores.

Una batería diversa de interrogantes nutre y guía esta obra. Los cuestionamientos están dirigidos a teorías y conceptos utilizados para estudiar la identidad docente, las acciones y dispositivos institucionales que enmarcan las lógicas formativas, las estrategias desarrolladas para favorecer la formación y la identidad, las motivaciones que impulsan a las y los estudiantes a ingresar al normalismo, los proyectos didácticos participantes en la identidad docente, entre otras más. La formación de docentes se hace evidente a lo largo del libro, encuentra puntos de encuentro, pero también de desencuentro. Los primeros están en la historia de escuelas normales, un marco legal (como planes y programas, control de asistencia, modalidades de titulación, etcétera), mientras que los segundos responden a cuestiones contextuales, pero también a diferentes maneras de comprender la formación, como lo demuestran acercamientos observados desde la formación artesanal o la centralidad de discursos de calidad de la década de los noventa del siglo pasado, por ejemplo.

Las y los lectores, entonces, tienen la oportunidad de aproximarse a la identidad y la formación docente desde acercamientos que no desconocen lo histórico, pero priorizan las acciones, los deseos, y los discursos contemporáneos sobre estos temas que ponen a la vista interrogantes mayores: ¿qué significa ser docente hoy? y ¿por qué se quiere serlo?, ¿cómo se plantea o planea su construcción? Ahí no sólo se toma en consideración el ejercicio de las clásicas instituciones formadoras de docentes, las normales, sino algunas de las acciones impulsadas desde las facultades de pedagogía, a partir del caso de la Universidad Veracruzana, para conocer otra manera de formación de futuros docentes de educación básica. Los acercamientos presentes en los capítulos, que a continuación se describen brevemente, suman a la

comprensión de la complejidad de la identidad y la formación docente. De ahí que se señalen perspectivas psicológicas, sociológicas, políticas, didácticas, etcétera, en donde la identificación resulta fundamental en la construcción identitaria de integrantes de un gremio en donde *habitus* y *ethos* están presentes permanentemente y son construidos tanto a dentro como fuera de las instituciones formadoras.

El primer capítulo, “Consideraciones conceptuales, teóricas y metodológicas para el estudio de la identidad docente”, ayuda a dos elementos centrales: aproximarse a un estado del arte y construir un piso firme sobre el tema que, si bien expresamente lo indica la autora como ejes para el desarrollo de la investigación académica, también podrían servir para desarrollar otras acciones claves, como la reflexión de la práctica y, claro, la formación misma. Desde ahí se podría observar de manera diferente la planeación y la evaluación, por citar un par de procesos relevantes en la formación inicial docente. La investigadora identifica una sólida base teórica y una riqueza metodológica para el estudio de la identidad docente, pero señala la necesidad de seguir trabajando desde la sistematización de lo empírico para contrastar las referentes conceptuales. Esto permitiría comprender mejor las experiencias y las vivencias profesionales de los docentes en contextos específicos. Una mirada complementaria a este estudio podría ser un trabajo introspectivo sobre cómo se propone la investigación en las escuelas normales y otras instituciones formadoras, pues en la identidad del docente contemporáneo, sin duda, está la investigación. Al respecto, podría servir el diálogo con Chacón et al. (2024) y la formación de las habilidades investigativas en escuelas normales.

El segundo capítulo está interesado en indagar cómo actúan las instituciones formadoras de docentes desde el análisis de sus autoridades. Este enfoque resulta innovador, pues en la literatura académica son escasos los trabajos que profundizan en estos actores educativos. La autora se plantea identificar los dispositivos materiales e ideológicos ejercidos en dos escuelas normales ubicadas en el estado de Oaxaca. Desde ahí se pudo reconocer, en “Dispositivos materiales e ideológicos en la formación inicial del docente normalista. Intencionalidades y retos formativos”, la existencia y ejercicio de posicionamientos ideológicos, pedagógicos, sociales y políticos de directivos desde los cuales se manifiestan racionalidades e intencionalidades for-

mativas que permean la formación docente. Este trabajo recuerda lo que escribió Nias: “La pasión en la enseñanza es política, precisamente porque es personal” (1996, p. 305).

En tercer lugar, se presenta “El gesto profesional como construcción identitaria en el proyecto didáctico de los futuros docentes”. Este apartado ubica la formación en la interexperiencia y la autora se posiciona en la perspectiva teórica que reconoce a la identidad como una característica de sujetos colectivos. A partir de ahí se plantea las siguientes preguntas: ¿Por qué el gesto profesional es constitutivo de la identidad del docente? ¿Cuáles son las intenciones, las implicaciones, y las interacciones que genera y son generadas por el gesto profesional, que participan, de y en la formación e identidad de los docentes? Parte de las conclusiones señalan que los gestos participan en la conformación de la identidad bajo la lógica de un doble discurso: están determinados y determinan, con lo que, definitivamente, son parte del ethos profesional comprendido a partir de la combinación de cuatro elementos, de acuerdo con Yurén (2003): eticidad de la profesión, estructura motivacional, formas de autorregulación, y el ser moral al que se aspira.

Los autores del capítulo cuatro, “Escuelas normales particulares: retos e identidad docente”, presentan un acercamiento a estas instituciones que han recibido poca atención por parte de investigadores. Desde elementos descriptivos se presenta parte del contexto en el que desarrollan sus ejercicios formativos, caracterizados por retos específicos dada su condición de no ser escuelas públicas. Asimismo, con autoridades educativas y docentes como colaboradores, se profundizó en las estrategias construidas por estos centros educativos para formar a docentes de “calidad” desde un seguimiento centrado en la dimensión intrapersonal y el acompañamiento constante para una formación que rebasa el destino de la educación básica pública. Esto recuerda la pregunta que Marcelo y Vaillant se plantearon hace ya varios años: ¿cómo se aprende a enseñar? (2009).

Un estudio de caso es el que se presenta en “Construcción de la identidad profesional docente en la Escuela Normal de Arandas”. Sus autores profundizan en la formación de educadoras comprendiendo que la identidad está en permanente construcción. En esta sección se analizan documentos institucionales como fuentes para conocer las acciones dirigidas a cuatro acciones fundamentales en la formación de la identidad, a saber:

gestión institucional y organización escolar; actividades de formación integral; movilidad, intercambios, congresos y foros; y trabajo colegiado. Una de las conclusiones señala que la misión de la escuela formadora es dejar en claro el rol del docente en la sociedad. Este capítulo podría leerse a contrapelo de la guía propuesta por Díaz-Barriga sobre las políticas de la educación normal (2021), para observar las particularidades de las acciones de cada institución formadora.

“¿Cómo decidí que quiero ser profesor(a)? Las motivaciones de las y los aspirantes a la formación normalista” es un texto que plantea una pregunta relevante en un contexto en el que la reducción de personas que desean pertenecer al gremio docente es considerable. Desde este fenómeno global resulta fundamental estudiar las motivaciones considerándolas como un constructo variable compuesto por elementos registrables. Los resultados indican que quienes desean ingresar en una escuela normal ubicada en Ensenada, a la Licenciatura en Educación Primaria, presentan motivaciones intrínsecas y trascendentes óptimas para el desarrollo de la identidad docente basada en el servicio al otro y el gusto por las actividades que se requieren para ser futuros docentes. No hay duda de que ejercicios como éste son muy necesarios en otros espacios, como lo han hecho García et al. (2006). Podrían desarrollarse desde tres ejes: una dimensión histórica que averigüe cómo han cambiado las motivaciones de quienes ingresan al sistema normalista, acercamiento longitudinal (como lo proponen las autoras), y una aproximación regional en donde quizá sea posible identificar motivaciones y expectativas diferenciadas.

Por último, “La identidad docente de los pedagogos en formación inicial: encuentros y desencuentros” recupera la vocación como un elemento central para el futuro pedagogo. Además se hace hincapié en la propuesta humanista de la Universidad Veracruzana, y los autores proponen un análisis de los planes de estudio 2000 y 2016 de la Licenciatura en Pedagogía de cara a la Reforma Educativa de 2013 y la reconstrucción identitaria del pedagogo como docente en educación básica, con ello, la relación entre pedagogas y pedagogos y la docencia resulta ineludible. A partir del trabajo presentado parece pertinente desarrollar ejercicios comparativos en dos sentidos. Por un lado, un trabajo que analice diferencias y similitudes institucionales entre facultades de pedagogía, para lo cual podría tomarse como referencia

el texto de Navarrete y Buenfil (2018) en donde una dimensión histórica podría resultar reveladora. Por otro lado, una comparación más sistemática entre las escuelas normales y las facultades de pedagogía en donde se pueda caracterizar los procesos formativos de cada una.

Identidad y formación docente en instituciones formadoras de México pretende participar del debate en cuanto a políticas educativas, acciones institucionales y prácticas formativas directamente relacionadas con la preparación del futuro profesorado de educación básica. A partir de la variedad de casos analizados por quienes colaboran en este libro, desde una amplia gama de posiciones teóricas y metodológicas pertinentes en favor de la construcción del conocimiento, intenta dialogar con la literatura académica, pero también con quienes colaboran diariamente en la formación de quienes serán parte del magisterio en un futuro nada lejano.

OSCAR FERNANDO LÓPEZ MERAZ

MARÍA BERTHA FORTOUL OLLIVIER

AURELIO VÁZQUEZ RAMOS

Referencias

- Chacón, J., Rodríguez, J., y Gómez, Ó. (2024). Análisis de la formación de habilidades investigativas en escuelas normales de México. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-17. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-556>
- Díaz-Barriga, A. (2021). Política de la educación normal en México. Entre el olvido y el reto de su transformación. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 26(89), 533-560.
- Foucault, M. (1988). *La verdad y las formas jurídicas*. Barcelona. Editorial Anagrama.
- García, J., y Organista J. (2006). Motivación y expectativas para ingresar a la carrera de profesor de educación primaria: Un estudio de tres generaciones de estudiantes normalistas mexicanos de primer ingreso. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 8(2), 1-17.
- Marcelo, C., y Vaillant, D. (2009). *Desarrollo profesional docente. ¿Cómo se aprende a enseñar?* Madrid, Nancea, S. A. de Ediciones.
- Navarrete, Z., y Buenfil, R. (2018). Creación de una profesión. La carrera de Pedagogía en la Universidad Nacional Autónoma de México. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 23(79), 1023-1049.

-
- Nias, J. (1996). Thinking About Feeling: The Emotions in Teaching. *Cambridge Journal of Education*, 26(3), 293-306.
- Yurén, M. (2003). Tensiones identitarias y ethos profesional. El caso del profesor de formación cívica y ética en la escuela secundaria. En A. Hirsch y R. López (Coords.), *Ética profesional e identidad institucional* (pp. 267-296). Universidad Autónoma de Sinaloa.